



LA SANIDAD DIVINA

Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Isaías 53:5

Cuando Dios puso a Adán y Eva en el huerto del Edén les creó un lugar perfecto, el Paraíso, donde no existía el mal. Al pecar ambos, hubo una conmoción en todo lo creado, afectando al hombre, a los animales, a la naturaleza misma. Se abrió la puerta al mal, a la enfermedad y a la muerte. Pero no todo quedó allí, Dios en su infinita misericordia proveyó una salida, a través de su Hijo Jesucristo, quien nos trajo bienestar, sanidad y la vida eterna. (Hebreos 9:23-28).

Una breve historia bíblica

En el Antiguo Testamento vemos claramente que Dios es el sanador – “**Jehová Rafah**”. **Éxodo 15:26 – Deuteronomio 7:15 – 2 Crónicas 7:14**. Los evangelios mencionan un gran número de episodios en los que Jesús sanó a los enfermos. El primero se registra en Mateo 8 donde se describen varios tipos de sanidades

hechas por Jesús de Nazaret. Pero no solo eran enfermedades del cuerpo, también sanaba enfermedades del alma y del espíritu.

Mateo 4:23 dice: Jesús fue por toda Galilea predicando, enseñando y sanando toda clase de enfermedades.

¿Qué puede provocar la enfermedad?

1. EL PECADO – al pueblo de Israel se le enseñó claramente que la obediencia a los mandamientos de Dios traía sanidad y bienestar. **Éxodo 15:26 – Dt. 28:1-14 – Salmos 41:3**.



En el Antiguo Testamento la enfermedad aparecía frecuentemente como juicio sobre aquellos que habían pecado. **Éxodo 7:1-5 – Deuteronomio 7:15 – 2 Crónicas 7:14; 21:12-15**, pero no podemos hacer de eso una deducción general diciendo que toda enfermedad es un castigo de Dios.

2. PUEDE SER UN ATAQUE DIRECTO DE SATANÁS – podemos darle a Satanás la oportunidad de golpearnos con alguna enfermedad si le damos lugar al pecado. **Job 2:7 – Lucas 13:16 – Hechos 10:38**. Estos versículos hablan de un espíritu de enfermedad.

3. NO CUIDAR NUESTRO CUERPO – sino descansamos lo suficiente, si tenemos una mala alimentación, la falta de higiene, sino practicamos ejercicio físico, el consumo de alcohol o drogas, puede causar enfermedades de diversos tipos a nuestro cuerpo. **Filipenses 2:25-30 – 1 Tesalonicenses 4:7**

4. UNA FORMA DE QUE DIOS SEA GLORIFICADO – Si estamos viviendo una vida que agrada a Dios y cumplimos con sus mandamientos, no estamos exentos a enfermarnos. Muchas enfermedades vienen por bacterias, virus, comida, el medio ambiente, etc., sin embargo, podemos clamar a Dios para que su poder sea manifestado en nuestro cuerpo. **Juan 11:4** Todo lo que se necesita es tener fe. La biblia dice

que la fe mueve montañas. **Mateo 17:20**. Al recibir la sanidad nos convertimos en testimonios vivos del poder de Dios. **Juan 9:1-3; 25**.

¿Qué hago frente a la enfermedad?

El libro de Santiago 5:14-16 dice: ¿Está alguno enfermo entre vosotros? **Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole** con aceite en el nombre del Señor. Y la **oración de fe** salvará al enfermo, y **el Señor lo levantará**; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. ¡Qué tremendo! Ahora bien, no olvidemos que las respuestas de Dios pueden ser: **SÍ – NO o ESPERA**.

Debemos tener claro que en medio de cualquier respuesta Dios es Soberano, él puede hacer como él quiera, porque le aceptamos como nuestro Salvador, Rey y Señor.

Lecturas relacionadas:

- 1ª Samuel 15:22
- Salmos 57:1; 103:3
- Isaías 53:5
- Mateo 8:2-3; 10:1
- Hebreos 11:6
- Apocalipsis 21:4

